

SEANNA TACO

A dos días de las elecciones veintiocho de los 35 aspirantes a enfundarse la banda presidencial no superan el 3% de intención de voto, según los sondeos del IEP. Más de una docena se quedó en la categoría de NN: los electores ni siquiera saben de su existencia. Son los cadáveres políticos que dejará el proceso electoral del 2026.

"Los candidatos con menos del 3% son candidaturas muertas. El margen de error gira alrededor del 2,8%. Si tienes 3%, te acercas al cero estadístico. Eso quiere decir que su representatividad es casi nula. Son combis electoreras, decirles partidos es muy generoso. Muestran el nivel de degradación del sistema de representación política", señala Alonso Cárdenas, analista y docente de Ciencias Políticas de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

En el caso de algunos candidatos, pueden presumir de haber tenido su momento de fama. En la cesta de las estrellas fugaces sobresalen Carlos Espá, del partido Si Creo, y Wolfgang Grozo, de Integridad Democrática, que se perfilaron como opciones atractivas.

"Carlos Espá llegó con propuestas de libertarismo económico, a lo Javier Milei, pero en el Perú esas propuestas no jalan porque la gente está buscando que el Estado sirva más, dé más servicios. La desconfianza en el Estado y la idea de que hay que reducirlo no son iguales a las de Argentina", explica el politólogo Eduardo Dargent.

El partido de Espá sumó a su lista al Senado al congresista Jorge Montoya, una de las caras más controvertidas del actual Parlamento. Y el almirante (r) se convirtió en piloto.

"Espá en un primer momento se disputaba la posibilidad de ser el outsider de derecha pero cayó rápido por su incapacidad de articular su propio partido. No lograron presentar listas de diputados y senadores en algunas de las principales regiones del país.

Algunos de los difuntos desangelados que esperan, con todo derecho, un entierro digno y sin séalo.



El Ángel

► De todas estas semanas queda un poblado cementerio de gente que se sobreestimó hasta el patetismo y lanzó su candidatura como si de tentar la Tinka se tratara

Su falta de carisma y su imperturbable expresión facial hicieron que no genere algún lazo emotivo. Mucha gente se desentendió rápidamente de él", explica Fernando Tinco, politólogo del Centro Wiñaq.

"En el Perú, donde los partidos políticos están debilitados y no tienen militancia, no tienen programas, no tienen ideología, todo depende del

caudillo, es decir del líder político que debe ser carismático, que tenga llegada y genere vínculo emocional con la población. Nuestros electores son golondrinos, los votos pueden pasar de un lado a otro muy rápido", comenta el politólogo Alonso Cárdenas.

Ante la prematura caída de Carlos Espá, el candidato Wolfgang Grozo pasó a

ocupar su lugar. Los reflectores se posaron sobre él y comenzó el escrutinio a su trayectoria. No lo resistió. Grozo terminó convertido en "Mentigrozo" cuando salieron a la luz sus vínculos con el prontuario Zamir Villaverde. El candidato trató de negarlo.

"Grozo también se disputó el papel de outsider, pero ese papel se desinfló cuando fue vinculado con el establishment. Sus nexos con el Fiscal de la Nación, Tomás Aladino Gálvez, y con Zamir Villaverde pusieron en entredicho su incorruptibilidad. Él trató de negarlo, pero no hay nada que afecte más que los intentos por ocultar lo evidente", explica el especialista Fernando Tinco.

Los electores que escapaban de Grozo y Espá terminaron repartidos entre Carlos

Álvarez, Keiko Fujimori y López Aliaga.

"Grozo y Espá se perfilaron como una suerte de renovación del elenco de la derecha en el país, pero ninguno consiguió distinguirse. Keiko Fujimori y López Aliaga tienen discursos similares, pero cuentan con la ventaja de tener una presencia más consolidada", explica el analista político del IEP Paulo Vilca.

El Partido Aprista Peruano (Apra) y el Partido Popular Cristiano (PPC) fueron durante años referencias políticas. Esta elección los devuelve al cementerio político del que habían conseguido salir, cuando sus respectivas dirigencias lograron la reinscripción de ambos partidos. Según el IEP, actualmente tienen menos del 1% de intención de voto.



Alonso Cárdenas, analista y docente de Ciencias Políticas de la UARM: "Las candidatas con menos del 3% son candidaturas muertas. El margen de error gira alrededor del 2,8%. Si tienes 3%, te acercas al censo estadístico. Eso quiere decir que su representatividad es casi nula".



Eduardo Dargent, politólogo: "El partido Morado logró tener un candidato interesante para conquistar un espacio de centro que estaba abandonado, pero no tenían cuadros regionales fuertes que mostrar. Venía con una carga de tibieza por el desempeño de Julio Guzmán".



Fernando Tincopa, politólogo del Centro Wilko: "Gracias también se disputó el papel de outsider, pero ese papel se desinfló cuando fue vinculado con el establishment. Sus nexos (...) pusieron en entredicho su incorruptibilidad".



Katherine Zegarra, analista política: "Roberto Chiabra y José Williams pudieron haber explotado mejor el hecho de ser exmilitares (...). El problema es que son políticos sin atractivo y poco se puede hacer ante la falta de carisma".



"El candidato del Apra Enrique Valderrama no logró ser un personaje renovador. En la interna no lo veían como alguien que pudiese suceder a Alan García y, frente al elector, ha tenido problemas al autodefinirse de izquierda cuando el nicho electoral aprista está más cercano a la derecha o a la centro-derecha", comenta Tincopa.

"Estando en un contexto de inseguridad ciudadana, el candidato del PPC Roberto Chiabra, así como el de Avanza País, José Williams, pudieron haber explotado mejor el hecho de ser exmilitares y estar relacionados a las Fuerzas Armadas. El problema es que son políticos sin atractivo y poco se puede hacer ante la falta de carisma", explica la analista política Katherine Zegarra.

"En el país Nayib Bukele es una figura de referencia para muchos electores. Pero una cosa distinta es tener un solo candidato que se abandere como el Bukele peruano a tener 3 o 4 que se consideren lo mismo. José Williams, Wolfgang Grozo y Álex Gonzales fueron en esa misma línea, pero en una sobreoferta populista la gente no le cree a ninguno", explica Tincopa.

"El partido Morado logró tener un candidato interesante para conquistar un espacio de centro que estaba abandonado, pero no tenían cuadros regionales fuertes que mostrar. El candidato

Mesías Guevara en algún momento logró despertar cierta fuerza. Sobre todo en el debate fue bastante incisivo, pero no tuvo la subida de Marisol Pérez Tello. El centro suele ser más demandante con sus candidatos", dice Eduardo Dargent.

El desempeño en los debates de Marisol Pérez Tello, candidata de Primero La Gente, le dio impulso a su campaña. Sin embargo, aunque las encuestas le otorgan alrededor del 4%, los expertos coinciden en que el nicho que sostiene a Pérez Tello es reducido.

Se trata de un perfil de "centro limeño clasemedie-

ro", alejado del votante promedio peruano, más conservador, antilimeño y proclive al populismo económico.

"Sus electores quisieran apoyarla, pero como no son electores fieles, están calculando si vale la pena darle el voto", explica Vilca.

"Un candidato que estaba llamado a ser protagonista —dice Vilca— era Martín Vizcarra. Pero su ingreso a prisión y la falta de capacidad, liderazgo y convencimiento de su hermano Mario Vizcarra, su sucesor, acabaron con las posibilidades del partido".

En octubre del 2025 el partido de Vizcarra, Perú

Primero, registraba 8% de intención de voto. A la fecha tiene 1,9%, según el IEP.

Y después están los no-queados. Figuran en la lona, por ejemplo, George Forsyth, de Somos Perú, y Vladimir Cerrón, de Perú Libre.

"Al señor Cerrón la izquierda castillista no le va a perdonar jamás haberse convertido en el mayordomo de Keiko Fujimori. No fue tanto su dandestinidad lo que lo hizo implosionar sino el vergonzoso papel que jugó en el Congreso", explica el politólogo Alonso Cárdenas. "Forsyth representa quizás la mismocracia de candidatos que no mutan ni varían en el tiempo, como Yonhy Lescano o Fernando Olivera", añade Tincopa.

"Otros personajes conocidos que son más de lo mismo —añade el experto— son César Acuña y José Luna, que pese a mover grandes aparatos financieros se ven aplastados por la propia incompetencia de los candidatos. A estos últimos los sostiene, aunque ya con menor fuerza, sus redes clientelares en regiones".

Los expertos consultados aseguran que la mayor parte de partidos de esta contienda electoral son "de relleno". Entre las candidaturas "anecdóticas" que nacieron muertas están la de Armando Massé, Herbert Caller, Carlos Jaico, Rosario Fernández y Charlie Charrasco. Los siguen Walter Chirinos, Antonio Ortiz y Francisco Díez Canseco, quienes obtuvieron 0% de intención de voto en las encuestas del IEP.

"El sistema hoy no genera incentivos para aglutinar candidaturas y generar alianzas entre candidatos que más o menos piensen lo mismo y que puedan estar bajo el paraguas de un mismo partido. Por eso tenemos un sinnúmero de candidatos egocéntricos que están seguros de que pueden ser el próximo presidente del país", señala Tincopa.

"Como en el Perú cualquier cosa puede pasar y somos un país tan desestructurado y desinstitucionalizado, entonces los candidatos ven la presidencia como comprar un boleto de la Tinka", concluye el analista Alonso Cárdenas. ■